



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

**Junio 2015
Año LVII
Número 573**

Colectas 2015

Días dedicados por la Santa Sede, el Episcopado Argentino y el Arzobispado de Buenos Aires para realizar las Colectas Imperadas para distintas Obras de la Iglesia

<u>1 de enero</u>	<u>Obras Pías (Año Nuevo)</u>
<u>1 de marzo</u>	<u>Inmigración (1° dgo. Marzo)</u>
<u>3 de abril</u>	<u>Tierra Santa (Viernes Santo)</u>
<u>5 de abril</u>	<u>Obras Pías (dgo. de Pascua)</u>
<u>10 de mayo</u>	<u>Obras Diocesanas: (2° dgo. Mayo)</u>
<u>14 de junio</u>	<u>Caritas (2° dgo. Junio)</u>
<u>21 de junio</u>	<u>Nuevas Parroquias (3° dgo. Junio)</u>
<u>5 de julio</u>	<u>Ofrenda Servicio Universal a la Iglesia (ex Óbolo de San Pedro)(1° Dgo. Julio)</u>
<u>2 de agosto</u>	<u>Fides (1° dgo. de Agosto)</u>
<u>9 de agosto</u>	<u>Nuevas Parroquias (2° dgo. Agosto)</u>
<u>15 de agosto</u>	<u>Obras Pías (Asunción)</u>
<u>13 de septiembre</u>	<u>Más por Menos (2° dgo. Septiembre)</u>
<u>11 de octubre</u>	<u>Jornada Mundial Misional y Misiones al África (2° dgo. Octubre)</u>
<u>8 de noviembre</u>	<u>Seminario (2° dgo. Noviembre)</u>
<u>25 de diciembre</u>	<u>Obras Pías (Navidad)</u>

Las Parroquias que envían regularmente el aporte para el Fondo Común Arquidiocesano (el 2% de los ingresos) están eximidas de remitir a la Curia las seis siguientes colectas: Obras Pías(Año Nuevo, Pascua, Asunción y Navidad) y Nuevas Parroquias (21/06/15 y 9/08/15).

Las Iglesias y Oratorios también deben enviar todas las colectas indicadas.

Las Colectas Imperadas corresponde que se realicen en las misas de los sábados por la tarde y durante las misas de los domingos.

Deben entregarse en la tesorería del Arzobispado, Av. Rivadavia 415, PB., de lunes a viernes, de 9:30 a 12:00 en efectivo o cheque a la orden de "Arzobispado de Buenos Aires". Para depositar directamente en cuentas Bancarias del Arzobispado, consultar en contaduría.

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LVII N° 573 Junio 2015

Índice

Santa Sede	Mensaje del Papa Francisco en ocasión de la Consagración del nuevo templo de la Parroquia San Juan Diego	151
Arzobispado	Homilía pronunciada por el Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera Arzobispo Primado de México, en la Consagración de la Parroquia de San Juan Diego en Buenos Aires, Argentina	152
	Carta del Sr. Cardenal a los Consagrados	156
	Homilía de Mons. Jorge Eduardo Lozano con motivo de la beatificación de Mons. Óscar Arnulfo Romero	162
	Recepción del Sable Corvo en la Catedral Metropolitana	165
	Te Deum 2015	166
	Día del Pontífice	169
	Movimiento de Curia	170
	Nombramientos	
	Permisos	
	Erecciones	
	Ordenaciones	
	Ejercicios Espirituales para el Clero 2015	172
Vicarías	Vicaría Episcopal de Niños	173
	Pastoral Social	174
	Cursos de formación y reflexión 2015	
Áreas Pastorales	Delegación de Pastoral para Consagrados	176
	Retiros 2015	

	<u>UCA - Congreso Internacional de Teología</u>	<u>177</u>
	En el Centenario de la Facultad de Teología y Cincuentenario del Concilio Vaticano II	
Varios	<u>Comisión Pastoral Scout Católica</u>	<u>181</u>
	Tribunal Interdiocesano Bonaerense - Edicto	184



Vaticano, 27 de abril de 2015

Sr. Cardenal
Mario Aurelio Poli
Arzobispo de Buenos Aires

Queridos hermano:

El próximo 1º de mayo será inaugurado y bendecido el Templo de la Parroquia San Juan Diego, el humilde hombre elegido por la Madre “del Dios por quien se vive” para llevar su mensaje, su imagen, sus flores y - sobre todo - aquellas palabras llenas de ternura maternal: No tengas miedo, no te aflijas, ¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu Madre? Y nuestra Madre quedó en el corazón de América.

Hoy, este santo patrono también de los floristas de Buenos Aires, está representado aquí por su Arzobispo, el Cardenal Norberto Rivera Carrera quien preside la Misa, junto a vos.

Por medio de estas líneas quiero hacerme cercano a Ustedes y rezar junto a Ustedes. Les agradezco todo lo que han hecho, todo el camino andado, tanta paciencia y esfuerzo. Recuerdo con alegría las Misas celebradas en los meses de diciembre, al aire libre, pero siempre con la esperanza de poder ver el día de hoy, la fiesta de hoy. Muchos rostros y nombres para agradecer me vienen a la memoria pero, si empiezo a hacer la lista, además de ser larga, corro el riesgo de olvidarme de alguno. En representación de los sacerdotes, quisiera enviar un especial saludo a tres personas que tuvieron capacidad de “ver” este futuro que es hoy: Mons. Guillermo Rodríguez Melgarejo, que hizo todos los trámites, tan difíciles, para comprar el terreno; el P. Carlos Nocetti quien, desde la Parroquia Niño Jesús, insistía, empujaba y ayudaba, y el P. Marcelo “Cacho” Gallino que supo conservar y alimentar pacientemente la mística. Y, en representación de todos los laicos, no puedo olvidar a la inefable Pancha, quien, con sus más de 100 años, rezaba, rezaba... y hacía exquisitas empanadas.

Rezo con Ustedes, rezo por Ustedes. Y, por favor, les pido que lo hagan por mí.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Afectuosamente

Francisco

Homilía pronunciada por el Sr. Cardenal Norberto Rivera
Carrera
Arzobispo Primado de México,
en la Consagración de la Parroquia de San Juan Diego en
Buenos Aires, Argentina.

1º de Mayo del 2015

Cuánto le hubiera gustado al Papa Francisco estar aquí en medio de ustedes, gozando con el recuerdo de las tareas para adquirir este espacioso predio, inserto en barrios jóvenes junto al Parque Indoamericano. Feliz recordaría el ver como ustedes comenzaron a congregarse en torno a una cruz y en torno a las imágenes de Santa María de Guadalupe y de San Juan Diego. Estaría emocionado al ver como aquella grandiosa carpa y aquel humilde salón con techo de chapa se ha convertido en este hermoso y funcional edificio en donde va creciendo la Parroquia por él erigida, diversificando la catequesis y mostrando el amor misericordioso y la caridad hacia los más pobres y excluidos. Desde aquí lo saludamos, le agradecemos sus inspiradas iniciativas, le decimos que oramos por él y que es mucho lo que lo amamos.

He venido de muy lejos, para acompañar al Señor Cardenal Mario Aurelio, y a mi querido hermano el padre Federico en la Consagración de esta Parroquia deseada e iniciada por nuestro amado Papa Francisco. He viajado largas distancias para darles un mensaje pleno de esperanza. Vengo del Tepeyac, donde Dios se ha encontrado con cada uno de nosotros gracias a su Madre, Santa María de Guadalupe, quien eligió a un humilde indígena, Juan Diego, para que fuera su mensajero. En él depositó toda su confianza, todo su amor, toda su misericordia. Vengo del lugar donde fue canonizado san Juan Diego, el 31 de Julio de 2002, por medio del recordado y amado san Juan Pablo II.

Un indígena sencillo, cuyo corazón estaba lleno de Dios, un humilde indígena a quien Dios le mostró el paraíso aquel sábado 9 de Diciembre de 1531, al transformar el cerro árido, pedregoso, salitroso y sin vida, signo de muerte, del Tepeyac, en un cerro donde la vida de Dios se había arraigado, donde todo se volvió de jade, turquesa, plumas de quetzal, donde el oro brillaba y el arco iris resplandecía para manifestar la vida y la nueva alianza del verdadero Dios.

Es verdad que desde la encarnación de Jesús, toda la tierra ha quedado sacralizada, y se puede adorar a Dios en cualquier parte, así lo enseñó Jesús a la samaritana: “a Dios hay que adorarlo en espíritu y en verdad” y esto es posible en todo lugar y tiempo. Pero no hay duda de que los recintos materiales dedicados al culto nos ayudan a concentrarnos en nuestras relaciones con Dios. Dios, por su omnipresencia infinita, está en todas partes, sin embargo sabemos por su revelación que Él ha querido lugares especiales en donde se le tribute adoración y gloria. Por eso Salomón rezaba así al consagrar el Templo de Jerusalén: “Día y noche estén tus ojos abiertos sobre el sitio donde quisiste que residiera tu nombre. Escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo, cuando te recen en este lugar”. Además, en los templos católicos se encuentra real y verdaderamente presente Cristo, el Hijo de Dios, en la Eucaristía que nos dejó. Pero también es importante recordar que el templo cristiano, a diferencia de los templos paganos, es la casa del Pueblo de Dios, es la casa de la Iglesia, esto quiere decir que es más importante la Iglesia-Pueblo que la Iglesia-Edificio. La Iglesia-Edificio es el lugar ideal para que la Iglesia-Pueblo de Dios, se reúna en torno a Jesús Palabra y Eucaristía. En donde los seguidores de Cristo muestran el amor de Dios. Los cristianos siempre harán resaltar la importancia de los templos como lugares especialmente consagrados a Dios, como lugares del pueblo santo de Dios, los lugares de reunión de la Iglesia. Sólo así podríamos entender la rebelión de Jesús contra las profanaciones del templo.

Vengo de muy lejos, de ahí, del lugar donde la Virgen de Guadalupe llamó por su nombre a este humilde indígena, “Juanito, Juandieguito”, y en donde le manifestó que Ella era la Madre del verdaderísimo Dios, por quien se vive, del Dueño del cielo y de la tierra; y le descubrió lo mucho que deseaba que se le edificara una “casita sagrada”, un templo, una pequeña iglesia, un hogar para su amado Hijo, Jesucristo, en donde Ella lo manifestaría, lo ensalzaría, lo entregaría a Él: su Amor-Persona. La Virgen de Guadalupe le manifestó a este humilde indígena que en esta “casita sagrada” quería escuchar el llanto y la tristeza de todos sus hijos, para remediar el dolor y el sufrimiento de cada uno de nosotros, pues para eso había venido, para entregarnos todo su amor misericordioso. Y que era muy importante que todo esto lo aprobara el obispo, cabeza de la Iglesia; en aquel tiempo, fray Juan de Zumárraga, mi dignísimo antecesor.

Vengo de muy lejos, de ahí, donde Juan Diego le dijo a la Virgen de Guadalupe que buscara a otra persona, una persona digna, noble, reconocida y amada por todos y así se cumpliera su voluntad, pues él no era más que un pobre campesino, él era cola, ala, que era un simple cargador, que no merecía haber sido elegido por la Madre de Dios para esta encomienda tan importante y que le sobrepasaba. Pero la Virgen de Guadalupe le manifestó que tenía a muchos servidores, pero que era necesario que fuera él, precisamente él, en quien Ella había depositado toda su confianza; y

le pedía, le rogaba, le suplicaba que él fuera su intercesor, su mensajero fiel, para que llevara su venerable aliento, su venerable palabra ante el obispo, pues sin su autoridad, sin su aprobación, no se podría construir esta “casita sagrada”. Juan Diego aceptó y fue nuevamente ante el obispo, quien le pidió una señal para poder creer en su mensaje, la Virgen de Guadalupe daría esta señal..., pero Juan Diego, al llegar a su casa, se encontró con que su tío anciano, Juan Bernardino, que estaba gravemente enfermo. En él se representaba su raíz, su autoridad y su sabiduría; en él, todo se le estaba muriendo.

Vengo de muy lejos, de ahí, donde la Santísima Virgen de Guadalupe, en la madrugada del día 12 de Diciembre, vió como corría angustiado el humilde Juan Diego, quien iba por un sacerdote para que atendiera a su tío, su tío amado. El corazón maternal de la Virgen de Guadalupe entendía perfectamente la angustia que estaba sufriendo Juan Diego y observó cómo el humilde indígena le daba la vuelta al cerro para no encontrarse con Ella, pues tenía mucha prisa, tenía que encontrar a algún sacerdote para que confesara a su tío moribundo y lo preparara para bien morir.

Vengo de muy lejos, de ahí, donde la compasiva Madre de Dios atajó los pasos preocupados del humilde indígena y le expresó las palabras más hermosas: Hijo mío, mi pequeñito, “no tengas miedo, tu tío ya está bien de salud, no te mortifiques más, no se angustie más tu corazón. ¿Acaso no estoy yo aquí que tengo el honor y la dicha de ser tu Madre? ¿Acaso no soy yo tu protección y resguardo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Acaso, no estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿De qué otra cosa tienes necesidad?”

Sí, de allá vengo, donde Santa María de Guadalupe le entregó a Juan Diego la señal que pedía el obispo, señal que se encontraba hasta lo más alto del cerro del Tepeyac: ¡flores!, ¡flores maravillosas!, ¡flores extraordinarias!, flores que en este suelo muerto se habían enraizado con la vida de Dios. Flores que, en la mentalidad indígena, eran el mismo corazón de Dios. Como dice nuestro amado Santo Padre, Francisco: “nadie ha recibido flores más bellas y extraordinarias, como san Juan Diego”.

Vengo de muy lejos, de ahí, donde san Juan Diego cortó estas preciosas flores colocándolas en su tilma, en su manto, bajó del cerro y María, la madre de Dios, acomodó cada una de estas hermosas flores divinas en el hueco de la humilde tilma o manto de san Juan Diego, para que las llevara con cuidado ante el obispo, cabeza de la iglesia, quien había pedido la señal... y para que de esta manera se cumpliera la voluntad de la Madre de Dios, la edificación de su “casita sagrada”, de su hogar eterno, sembrado y edificado en el corazón humilde de cada uno de sus hijos, en donde continuaran surgiendo las flores de la fe y de la esperanza; donde

se viva el amor, la misericordia, la armonía y la reconciliación de todos sus hijos... donde por fin, todos pusiéramos nuestro máximo esfuerzo, para construir la iglesia humilde y sencilla en donde todos seamos un mismo rostro y un mismo corazón.

Si, hermanas y hermanos míos, vengo de muy lejos, pero en este mismo amor de Dios, por medio de las flores maravillosas del corazón divino, somos de una misma sangre y de un mismo color. La sangre de tantos y tantos hermanos y hermanas que se sacrifican para que todos podamos vivir con dignidad, con un corazón que sepa palpitar para hacer de nuestro mundo esta casita sagrada en donde Dios viva en medio de nosotros, en esta iglesia, en donde todos con la fuerza del Espíritu pongamos nuestro máximo esfuerzo para construir un mundo lleno de su amor y hacer de este mundo un lugar donde la ambición, el egoísmo, la crueldad, la injusticia, la degradación, la corrupción, las adicciones, los asesinatos, ya no imperen más, ya no aplasten más, ya no destruyan más...

Vengo de muy lejos, pero las distancias desaparecen cuando el encuentro con Dios, por medio de la Virgen de Guadalupe nos une en su mismo amor... ya no hay más distancias, todos estamos unidos aquí en este mismo templo que pedía la Virgen de Guadalupe y que se ha edificado desde el corazón con tanto amor. Estamos aquí en este Tepeyac en donde la Virgen de Guadalupe ha entregado la flor del corazón de su amado Hijo a cada uno de nosotros para construir juntos esta civilización del amor de Dios, la Cultura de la Vida, la Familia única de Dios.

Le doy gracias a Dios, a Santa María de Guadalupe y al humilde San Juan Diego el tener la oportunidad de estar en medio de ustedes, en medio de esta "casita sagrada", en medio de esta manifestación de una fe tan bella, tan profunda y tan grande. Ustedes son las flores de Dios, la esperanza viva de que en este mundo sí se puede vivir en el amor, pidamos a nuestro humilde y sencillo indígena continental, San Juan Dieguito, que nos enseñe a ser de nuestra vida los portadores de estas flores divinas y maravillosas del amor de Dios.

No puedo terminar sin agradecer a mi querido hermano el Cardenal Mario Aurelio su exquisita caridad al invitarme para estar en medio de ustedes en esta fecha tan memorable ya que aquí se cumple cabalmente el deseo y el mandato de Santa María de Guadalupe a su fiel servidor Juan Diego de no hacer nada sin el querer y la aprobación del Obispo, solo así se puede edificar la Iglesia, solo así es agradable a la Señora del Cielo la "Casita Sagrada" en donde ella muestra todo su amor que es Jesucristo nuestro Señor.

✠Norberto Cardenal Rivera Carrera



Carta a los Consagrados con quienes compartimos la vida, la fe y la misión en Buenos Aires

Después de conocer el texto de la carta a los consagrados y consagradas que lleva por título *Alégrese*¹, y de la Carta Apostólica² que les dedicó el Papa Francisco, yo siento también, con la alegría que nos contagia la Pascua Florida, la necesidad de elevar una acción de gracias a Dios por la presencia de una numerosa y variada riqueza de la vida consagrada en la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Hoy conviven en la ciudad más de 175 familias religiosas, entre Órdenes e Institutos, de las cuales algunas nos acompañan desde el tiempo de la Colonia, y otras, vinieron con la gran inmigración europea de la segunda mitad del siglo XIX. Luego se sumaron Congregaciones y Asociaciones de vida apostólica, varias de ellas fundadas en el país durante el siglo XX. En cada momento de la vida arquidiocesana, los monasterios, conventos o casas religiosas que crecían vigorosamente, resultaron un aporte invaluable para la evangelización, con una fuerza tal que su proyección misionera en la geografía argentina no tuvo límites y se extendió *más allá de las fronteras*.

A los carismas los infunde el Espíritu y los alimenta la Eucaristía

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. (Rm 8,26)

El primer impulso de mi corazón desea evocar a sus fundadores, muchos de ellos Santos y Beatos, Venerables y Siervos de Dios, como así también a tantos otros hombres y mujeres de Dios, a los que ustedes veneran y guardan agradecida memoria de sus vidas, palabras y gestos, como el más preciado patrimonio espiritual

1 Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, 2 de febrero de 2014.

2 Carta Apostólica del Santo Padre Francisco a todos los Consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada, 21 de noviembre de 2014.

de sus Institutos. No cabe duda de que su modo apasionado de vivir el Evangelio fue decisivo en el momento en que ustedes abrazaron la vida consagrada. Hoy siguen siendo un referente carismático permanente, que siempre aviva el fuego de la caridad fraterna y abre un futuro esperanzador en sus comunidades.

Los carismas fundacionales en la vida de la Iglesia surgen cuando sus amados padres y madres fundadores se dejaron seducir durante la escucha de la Palabra de Dios, al tiempo que descubrieron su amor misericordioso en la celebración eucarística. De esa forma, la lectura orante de la Sagrada Escritura, potente e inspiradora, suscitó en ellos una moción interior que encontró en cada Eucaristía la luz necesaria para transformarse en acciones y obras concretas. En la fuente de la gracia pascual, ellos tomaron lo necesario para delinear la identidad, naturaleza y misión propias de cada Orden, Instituto, Congregación o Asociación de vida apostólica. Ha de ser por eso, que después de ese tiempo fundacional y con el correr de los años, cada familia religiosa se parece a un árbol con frondosas ramas, que hunde sus vigorosas raíces en el humus de las oraciones, el sacrificio, la fidelidad y la laboriosidad de las primeras generaciones misioneras. Ustedes, consagrados de hoy, son la razón y el soñado deseo de los desvelos y silenciosas ofrendas de quienes gastaron y desgastaron sus vidas por el Evangelio y el Reino. En el jardín de la Iglesia, hasta el más humilde y silencioso carisma embellece la armonía del conjunto, y si faltase, no sería igual.

El Espíritu Santo ha sido el artífice inspirador de los carismas, pero fueron los fundadores quienes se abrieron a las mociones del Espíritu y supieron responder con sorprendente creatividad y rica diversidad, a las necesidades de la Iglesia y de la familia humana, dando vida a variadas obras de misericordia y llevando el mensaje del Evangelio hasta los lugares más lejanos del planeta. Con mucho respeto, los animo a que sean fieles al carisma original; y si tienen que actualizarlo para responder a los signos de los tiempos, cuiden de no perder la identidad, el entusiasmo y la entrega generosa que le imprimieron sus mayores.

La consagración: un itinerario de gracia

Los invito a tener una mirada agradecida a la Iglesia, que abrió para ustedes la fuente de los sacramentos de la Iniciación Cristiana, y por las gracias y dones recibidos, los hizo capaces de dar una respuesta generosa a la vocación que hoy viven.

*Concédeles que la gracia del Bautismo alcance en ellos su plenitud*³

3 Misal Romano, ritual de la Profesión Perpetua.

Cuando sus padres los llevaron a las aguas del Bautismo, recibieron la primera caricia de nuestro Padre Dios, que los hizo miembros de su pueblo. Reunidos en torno a la fuente de la salvación, familiares y padrinos confesaron la fe de la Iglesia e hicieron fiesta para festejar el sacramento que nos da la vida de Dios. No olviden las innumerables gracias recibidas en el Bautismo y su insospechable proyección en la vida consagrada de cada uno de ustedes. Cómo olvidar el abrazo de Dios Padre que nos recibió en la familia trinitaria y preparó nuestro ser para escuchar la invitación a seguirlo. Los dones de la vida y la misma vocación los debemos reconocer como de su mano providente.

En el día en que la Iglesia los confirmó en la fe del Bautismo, el Espíritu Santo les infundió sus santos dones y por una nueva unción con el crisma en la frente, los convirtió en testigos, puso en sus bocas palabras de discípulos y ordenó sus días para que todo acontezca según su voluntad. No está de más recordar que: *«La profesión de los consejos evangélicos es también un desarrollo de la gracia del sacramento de la Confirmación»* (VC 30). En realidad, la consagración bautismal y crismal, común a todos los miembros del Pueblo de Dios, adquiere una nueva dimensión cuando abrazan los consejos evangélicos para configurarse a Jesús casto, pobre y obediente (cfr. VC 31). Ahora son crismados y consagrados, y con su testimonio fraterno y obras de misericordia van impregnando el mundo con el suave aroma de Cristo (cfr. Eclo 39,14; 2° Cor 2,15).

La dignidad de hijos que recibimos en el Bautismo y el lugar en la Iglesia que nos dio la Confirmación se renuevan en cada Eucaristía. Desde el momento que la recibieron por primera vez, comenzó una delicada asimilación a su Persona divina, atraídos por su amor misericordioso que todo lo puede. Alimentándolos con el Pan que da la vida, los fue acostumbrando a su amistad incondicional, y fue Él, Cristo mismo, el que les sacó el miedo de la entrega y les contagió la alegría de la vocación. Hoy, la celebración eucarística ocupa el centro de la vida comunitaria de los consagrados, y es lo que le da sentido y sostén a todo lo que viven y obran en nombre del que los eligió.

Guiados por este camino de gracia, y atraídos por la verdad y la belleza del Evangelio de Jesús, ustedes, los consagrados, vencieron dudas y temores, y tomaron la decisión de seguir a Cristo más de cerca. En este año jubilar, con gratitud, es justo reconocer la iniciativa de Dios Padre que los llamó a cada uno por su nombre, los marcó para siempre con el sello del Espíritu y los sigue alimentando con el Cuerpo y la Sangre de Cristo en cada Eucaristía.

Llamados a la consagración por el amor paternal de Dios para el seguimiento...⁴

*Ustedes son los que han permanecido siempre conmigo
en medio de mis pruebas. (Lc 22, 28)*

Estas palabras de Jesús me llevan a dirigir mi atención a ustedes, hermanos y hermanas consagrados, en especial a aquellos que hoy, después de pasar muchos inviernos, cargados de ricas experiencias de la providencia divina, viven los serenos años de sus vidas, dedicados a la oración y al descanso merecido. Cuando me los encuentro en las comunidades, sus canas y las huellas que el tiempo dejó en sus rostros, con su andar pausado, y no pocas veces en sillas de ruedas o postrados, son para mí el signo evidente de que han gastado todas sus energías por la causa de Jesús y su Iglesia. Pasaron mil desafíos y dejaron, no escritas, pero sí vividas apasionadamente, otras tantas historias de amor y con muchos años de entrega en las obras por donde pasaron: nos edifica ver cómo quieren permanecer fieles a sus promesas e ideales juveniles hasta el final, y eso sin perder la alegría que da el servicio. Con la certeza de saber que cuento con ustedes, verdaderos testigos de la fe, vaya mi más sentido afecto cordial de hijo agradecido. Sepan que su sola presencia es un bálsamo cariñoso, que si faltase, faltaría algo esencial en las familias religiosas y en la vida arquidiocesana.

*Te basta mi gracia,
porque mi poder triunfa en la debilidad (2° Cor 12, 9)*

También quiero alentar a las generaciones de consagrados que se han echado al hombro la responsabilidad de las demandas pastorales que cada Instituto ha asumido según su carisma y tradición. Acaso por la sensible reducción de sus miembros y escasez de vocaciones, el trabajo recae sobre pocos y se siente el peso de las obras que nos desbordan por todos lados. No pocas veces sobreviene el desánimo y la angustia por la enorme desproporción entre «los obreros y la mies». Recordemos que no importa tanto que abarquemos todo, cuanto que pongamos mucho amor en las pocas cosas que podamos realizar. A ustedes quiero decirles, que si bien esa es una realidad que padecemos en todos los órdenes –la que por momentos parece agravarse–, sin embargo, nuestra esperanza nos anima a seguir pidiendo a Dios para que suscite en la Iglesia una nueva primavera de vocaciones. Si hay algo de lo cual no podemos dudar, es que Dios siempre nos escucha, y Él está muy atento a las necesidades de sus hijos. La oración es el lugar privilegiado de la esperanza y es ahí donde no hay que bajar los brazos.

Encendidos con el fuego del Espíritu⁵

4 Misal Romano, ritual de la Profesión Perpetua.

5 Misal Romano, ritual de la Profesión Perpetua.

Tengo también unas palabras para los jóvenes consagrados en nuestros días. Ustedes son los que han optado, entre tantas propuestas, por un camino estrecho para compartir las fatigas de sus hermanos. Son el rostro de la Iglesia siempre joven, y con la frescura de su entusiasmo misionero y la vital creatividad, aportan nuevas y audaces formas de vivir y proponer el Evangelio en nuestro tiempo. Cuando son auténticos y viven religiosamente su entrega a Dios, contagian la alegría de la vocación y constituyen la más penetrante pastoral vocacional entre los jóvenes. Les pido que no cometan la torpeza de no valorar el testimonio, experiencia y sabiduría de sus mayores; por el contrario, muchas veces al escucharlos recibirán luces para entender el presente que les toca asumir a ustedes en las obras de misericordia, y comprenderán mejor que *«lo que el árbol tiene de florido, vive de lo que tiene sepultado»*, como lo escribió bellamente el poeta⁶.

Nuestros padres espirituales siempre insisten en que debemos poner el corazón y mucho amor donde nos «planten», abrazando la vida como viene. El consejo es siempre válido, para que, cuando pasen las energías juveniles, dejemos de confiar en nuestras fuerzas y sepamos renunciar a nuestros gustos, para luego abandonarnos en las manos de Dios, que todo lo sabe y puede. Ustedes son el presente y el futuro al mismo tiempo, y como lo dice el Papa Francisco, cuando se quieran acordar: «...pronto serán llamados a tomar en sus manos la guía de la animación, la formación, el servicio y la misión de sus Institutos»⁷.

Una de las cosas que más me edifica, lo confieso, es que cuando visito sus comunidades me sorprende la bella imagen que resulta de la convivencia entre jóvenes, adultos y ancianos. Cuando se logra clima de familia uno se siente en casa, con deseos de contagiarnos del buen espíritu que reina y la alegría que anima y consuela. Que el amor de Dios siga haciendo de ustedes una comunidad fraterna, congregada en su nombre.

En la Misa Crismal que celebramos el Jueves Santo, les decía a todos los sacerdotes: «En el año que la Iglesia dedica a valorar el lugar y la misión de la vida consagrada, deseo compartir con ustedes, hermanos, una inquietud sacerdotal. Es reconocido desde los primeros siglos de la Iglesia, que los que han abrazado el estado de vida religiosa han traducido el amor de Dios en numerosas obras de misericordia, espirituales y materiales. Gran parte de la vitalidad de la Iglesia se debe a su constancia y tenacidad profética, especialmente al lado de los enfermos y más vulnerables, los ignorantes y abandonados, los pobres y los que se caen del sistema social, quienes encuentran en un consagrado a su hermano o a su hermana; en ellos descubren la familia de la Iglesia. Son el rostro de la *diakonia* de la Iglesia

6 *Soneto*, de Luis Francisco Bernárdez.

7 Carta Apostólica del Santo Padre Francisco a todos los Consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada, II, 2

que busca servir a los que se encuentran en las periferias más alejadas. Muchas veces hemos visto que toman el lugar del Buen Samaritano y saben perder tiempo para escuchar, consolar, y hasta su sola presencia al lado de toda miseria o drama humano, es considerada una bendición. Nuestros monasterios contemplativos acompañan con la fuerza oculta y vital del sacrificio y la oración, toda iniciativa misionera: lo sabemos y recurrimos a ellos habitualmente. Estoy convencido de que la devoción y belleza con la que nosotros celebramos los misterios, están en íntima relación con su consagración, piedad eucarística y renovada pasión para seguir sirviendo a Jesús y a su Iglesia»⁸.

Estas fueron palabras que salieron de mi corazón, porque soy deudor de tantos buenos ejemplos que recibí de la vida consagrada.

Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida (Ap 2,10b)

Que en este año de gracia, durante el cual la Iglesia nos hace mirar y valorar de una manera distinta la vida consagrada, el Señor les conceda renovar la pasión del amor primero; les deseo también que vuelvan a sentir la suave pero irresistible llamada del Buen Dios, que los sedujo una vez... y ustedes se dejaron seducir (cfr. Jr 20,7).

Al mismo tiempo que le doy gracias a Dios por habernos regalado la invalorable presencia de ustedes en nuestra Arquidiócesis, los abrazo y los bendigo a todos, y le pido a la Virgen de Luján que no les haga faltar su mirada maternal.

En la Solemnidad de Nuestra Señora de Luján, 8 de Mayo de 2015.

Cordialmente

✠Mario Aurelio Cardenal Poli

8 Homilía de la Misa Crismal en la Iglesia Catedral, 2015.

Predicación Sábado 23 de mayo 2015 Catedral Metropolitana

Misa en ocasión del día de la beatificación de monseñor Óscar Arnulfo Romero

Monseñor Romero, mártir y amigo de los pobres y excluidos

Eran las 18:25 de aquella tarde del 24 de marzo de 1980. Monseñor Romero celebraba como todos los días la misa en la capilla del hospital “La Divina Providencia” que atiende enfermos de cáncer. Había dedicado la predicación a meditar acerca del sentido de la vida y de la muerte. Promediando la celebración, en el momento de ofrecer el pan y el vino, un francotirador desde la altura de la puerta del templo le disparó al corazón provocando su muerte. Varias veces había recibido amenazas contra su vida. Nos unimos en esta celebración a la Iglesia y al Pueblo de El Salvador en acción de gracias por su Beatificación. La palabra Beato (del latín, beatus) significa “feliz”. Y nuestro hermano Arzobispo fue y es feliz por seguir a Jesús, predicar su Palabra, amar a sus hijos más pequeños.

El Papa Francisco firmó el decreto que reconoce el martirio de Mons. Óscar Arnulfo Romero, esto quiere decir que se declara que fue asesinado por odio a la fe. La palabra “mártir” es de origen griego, y traducida significa “testigo”, y él lo es de la muerte y resurrección de Jesucristo. El martirio es el punto culminante, pero no debemos dejar de valorar su vida y su obra.

Nació en 1917 en el seno de una familia humilde y trabajadora. Al ser designado obispo en 1970, eligió como lema de su consagración episcopal “sentir con la Iglesia”. Y así lo hizo.

Como arzobispo dedicaba buena parte de su tiempo a recorrer los barrios más pobres, visitar las familias, comunidades religiosas. Sus zapatos conocieron el barro de las periferias de la ciudad, impregnándose del olor de los caminos que transitan los pobres. Como decimos entre nosotros, preparaba su predicación “pateando la calle”: “...Por eso le pido al Señor, durante toda la semana, mientras voy recogiendo el clamor del pueblo y el dolor de tanto crimen, la ignominia de tanta violencia, que me dé la palabra oportuna para consolar, para denunciar, para llamar al arrepentimiento, y aunque siga siendo una voz que clama en el desierto, sé que

la Iglesia está haciendo el esfuerzo por cumplir con su misión". (23/3/80) Estas palabras me evocaban la expresión del obispo Angelelli, "con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio". Romero también era un hombre de profunda oración. Todos los días se levantaba temprano y dedicaba un buen rato a la meditación de la Palabra de Dios y a contarle al Señor de los rostros con los que se había cruzado. "Hemos de incorporar este valor de la oración, a la promoción Humana, porque si no hacemos oración, miramos las cosas con mucha miopía, con resentimientos, con odios, con violencia; y es solo hundiéndose en el corazón de Dios donde se comprenden los planes de Dios sobre la historia, solo hundiéndose en momentos de oración íntima con el Señor es cuando aprendemos a ver en el rostro del hombre, sobre todo el más sufrido, el más pobre, el más harapiento, la imagen de Dios y trabajamos por él." (16/10/77)

De esta contemplación del misterio del dolor humano y la hondura del Amor de Dios hablaba nuestro pastor Romero. Por eso su homilía era esperada cada domingo como luz que alumbraba el camino a seguir y como bálsamo fuente de esperanza y consuelo.

Su predicación y sus gestos siempre expresaban cercanía ante quienes se sienten que son nada. Su alma supo del dolor por el desprecio a la vida que se palpa en cada guerra. Su pueblo estaba padeciendo en esos años enfrentamientos armados. Se afligía su corazón cuando se anoticiaba de las torturas, de las matanzas de campesinos por reclamar sus derechos. Sufría con la violencia fratricida. "Ojalá me estuvieran escuchando hombres que tienen sus manos manchadas de homicidio. ¡Son muchos, por desgracia! Porque también es homicida el que tortura (...) Nadie puede poner la mano sobre otro hombre porque el hombre es imagen de Dios. ¡No matarás!" (18/3/79)

Romero señalaba y cuestionaba sin realizar una descripción aséptica de la realidad. Denunciaba con firmeza y claridad, sin lenguajes ambiguos o elípticos. Lo suyo no era la "equidistancia" sino la cercanía con los más débiles, los vulnerables vulnerados, los pobres, los campesinos explotados y oprimidos.

Se reconocía profundamente amado por Jesús y en esa certeza apoyaba su esperanza. "A lo largo de la historia nadie conoce un amor, diríamos, tan loco, tan exagerado: de darse hasta quedar crucificado en una Cruz." (23/3/78) Ese amor de Jesús no lo hacía vivir en las nubes, sino que sacudía el adormecimiento de lo que Francisco llama "conciencia aislada" de unos pocos cristianos que llevaban una vida de lujo

y despilfarro, indiferentes al hambre y la miseria de los campesinos y trabajadores explotados. Por eso enseñaba que “una religión de misa dominical pero de semanas injustas, no gusta al Señor. Una religión de mucho rezo pero con hipocresía en el corazón no es cristiana”. (4/12/77)

Son muchos los temas que abordó en sus catequesis: familia, ancianos, niños, misión de la Iglesia, reforma agraria, oración... A él le gustaba ser llamado “el catequista de la diócesis”. (16/9/79) Me contaron que cuando el Arzobispo llegaba a un barrio humilde (como una villa o asentamiento) quienes primero salían corriendo a recibirlo eran los niños. Él tenía una debilidad particular hacia ellos. Una vez predicó: “¡Cuánto vale más para mí que un niño me tenga la confianza de sonreírme, de abrazarme y hasta de darme un beso a la salida de la Iglesia, que si tuviera millones [en dinero] y fuera espantable a los niños!”. (23/9/79)

Siempre buscó la paz y la justicia, y tuvo una firme opción de condena a la violencia. Dirigiéndose al ejército, a la guardia nacional, a la policía, predicó el domingo antes que lo mataran: “En nombre de Dios, pues, y de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión...!”. (23/3/80)

Su muerte no fue casual ni al voleo. Quisieron acallar su voz. Y Monseñor Romero no evadió la hora que le tocó afrontar. Contemplando a Jesús sabía que el buen pastor da la vida por el rebaño, no escapa cuando ve venir al lobo. Él sabía lo exigente del seguimiento de Jesús: “Amor a Dios hasta el exceso de dejarse matar por Él; y amor al prójimo, hasta quedar crucificados por los prójimos”. (3/7/77).

Demos gracias a Dios por este Pastor que vivió a fondo el Evangelio, y animémonos a mirarnos en el espejo de su vida.

+Jorge Eduardo Lozano
Obispo de Gualguaychú
Entre Ríos - Argentina

El Domingo 24 de Mayo, en el contexto de la celebración de las fiestas con motivo de un nuevo aniversario de la Revolución Patria, el Señor Cardenal Mario Aurelio Poli, recibió en la Iglesia Catedral, el sable corvo que perteneciera al General San Martín. Al presentarlo ante el Mausoleo que guarda los restos del Padre de la Patria, elevó la siguiente oración:

Oración

Dios y Padre nuestro, que en tu sabia providencia has puesto en nuestra historia Patria al General Don José de San Martín, para que lleve a su máxima expresión los legítimos reclamos de libertad e independencia; hoy queremos presentarte como ofrenda y voto de su entrega a la causa nacional el sable que blandió su mano valiente y generosa, desenvainada únicamente en las batallas de la Independencia de la América del Sur, para gloria e identidad de nuestros pueblos.

Lo hacemos en este mausoleo que guardan sus restos, como relicario muypreciado y patrimonio valioso de todos los argentinos.

Padre clemente y misericordioso, tu que conviertes las espadas en arados, has que este encuentro entre el Padre de la Patria y su noble arma se convierta también en un signo de pacificación, reconciliación, justicia y progreso para nuestro pueblo; respetando la voluntad y el legado de quien hoy evocamos.

Padre Nuestro...

Te Deum 2015

Hemos proclamado un breve pasaje del Evangelio de San Marcos. Su enseñanza nos ayudará a dar gracias a Dios en este nuevo cumpleaños de la Patria.

Este relato evangélico sobre la vida pública de Jesús, nos revela su modo de ser cercano a las vicisitudes de los hombres. Al texto que proclamamos, le precedió un gran milagro. Compadecido por una multitud que lo seguía a todas partes, con unos pocos panes y peces que le alcanzó un niño, dio de comer a una multitud de peregrinos. Esos signos manifestaron el poder divino de Jesús, aunque Él quiso asumir nuestra condición humana, y en todo vivió igual a nosotros. Él amó con corazón de hombre, y su compasión dejaba entrever el entrañable amor de Dios por su criatura. Sus discípulos, atareados en servir a semejante número de comensales, y al comprobar que sobraba una buena cantidad de alimentos, no podían salir de su asombro. Acto seguido, reciben la orden de ir hacia Betsaida, una ciudad que estaba en la otra orilla del lago de Genesaret. Mientras ellos se embarcan, Jesús busca un lugar alto para entrar en intimidad con su Padre del Cielo.

La travesía se complica. El viento en contra y la amenazadora fuerza de las olas hacen temer a los experimentados pescadores. Jesús parece ausente y distante, entregado a la oración en su monte. Pero no. Su Maestro no los abandona; ve las penurias de sus amigos y viene hacia ellos caminando sobre las aguas. Él hace ademán de pasar adelante, pero no es indiferente ante la aflicción de sus apóstoles. Ellos siguen turbados y creen ver una ilusión. Sus gritos desesperados se calman cuando reconocen la voz persuasiva de su rabí que les dice: «Anídense, soy yo; no teman». Luego sube a la barca con ellos y hace posible el arribo a su destino. En los Evangelios hay numerosos pasajes donde la sola presencia de Jesús, aun en las circunstancias más adversas y dramáticas de la vida, como la enfermedad y hasta la misma muerte, se revierten por su corazón compasivo ante el sufrimiento humano y por los signos poderosos que revelan su condición divina.

Desde la Revolución de Mayo, seguida por las gestas gloriosas de la Independencia, nuestra Historia Patria atravesó momentos de dolorosos desencuentros entre hermanos. Circunstancias no muy lejanas en el tiempo, al comienzo del tercer milenio, nos hicieron vivir momentos de extrema violencia social, con el temor de que quedara afectada la amistad social, los vínculos solidarios que nos enseñaron nuestros mayores y forman parte sustancial de nuestra cultura nacional. Si hoy seguimos firmes hacia nuestro destino, en el concierto de las naciones libres, no hay que descontar que Dios, el Dios de la Constitución, fuente

de toda razón y justicia, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, siempre estuvo dispuesto a embarcarse con nosotros, y aun con el viento en contra de la historia, no deja de infundirnos confianza y esperanza, porque con él siempre se abre el futuro, siempre hay una posibilidad de construir una Patria más humana, más fraterna, justa, solidaria y con un progreso que dignifique a todas las familias argentinas. También nosotros, con frecuencia, tenemos la impresión de que Dios está ausente cuando se cierran los caminos. Pero ya sabemos por experiencia que el Señor viene en el momento oportuno. Cuando la adversidad tiende a disociar la unidad deseada y parece triunfar el desencuentro, no dejemos de escuchar la voz de quien más nos ama: «Anímense, soy yo; no teman». No dejaremos de sentir su consoladora presencia, si adherimos a su persuasiva doctrina del semejante, del prójimo, del buen Samaritano; si adherimos a la verdad evangélica considerando al otro como a mi hermano, mi hermana. Si entendemos que juntos hacemos la patria fraterna, base de una comunidad política auténtica, esto nos hace superar la idea de que el otro es un adversario, cuando no, un enemigo. Recuperar la imagen de la Patria como una gran familia con pluralidad de opiniones, no puede ser ajena a nuestros ideales, sobre todo, porque responde a nuestras más auténticas raíces.

El *Te Deum* es una solemne oración de acción de gracias por los dones recibidos, y una plegaria de confianza en el porvenir. También es una oración que compromete a trabajar y a sacrificarse por la comunidad política, considerada por nuestra fe católica como expresión suprema de la caridad social, porque el prójimo a quien hay que amar se presenta en una sociedad concreta, y la delicada tarea de organizar la vida en todas sus dimensiones, define su naturaleza y misión. Si el amor ilumina y anima todos los ámbitos de la vida humana, es también guía y principio rector de la acción política.

Para quienes aspiran echarse al hombro el honroso oficio de la conducción de nuestro país, el Concilio tiene una frase que alienta a asumirla con grandeza de alma: «Quienes son o pueden llegar a ser capaces de ejercer este arte tan difícil y tan noble que es la política, procuren ejercitarla con olvido del propio interés... Luchen con integridad moral y con prudencia contra la injusticia y la opresión,...y conságrense con sinceridad y rectitud, más aún, con caridad y fortaleza política, al servicio de todos» *Gaudium et Spes*, n° 75.

Todos deseamos que cada vez más se achique la brecha que separa las clases sociales en la Argentina. De ahí que un progreso que se entrapa en cálculos y estadísticas, y le da la espalda a las necesidades básicas, insensible a los más débiles y más vulnerables, desconociendo el tiempo y los derechos de los pobres y pequeños -los predilectos de Dios en la Biblia-, corre en sentido contrario a la voluntad del mismo Dios creador, que hizo este universo inmenso y bello, para todos. Es el mismo Creador que hace salir el sol, sobre justos y pecadores.

En cada fecha patria, se renueva la pasión por el servicio al bien común, aunque hay que reconocer que también conviven pasiones que disgregan y nos distancian del ideal fraterno. Es en estos días que volvemos sobre el origen fundante de nuestra identidad nacional, especialmente sobre el pensamiento de los Padres de la Patria que siguen siendo docentes para nuestros días. Es por eso que deseo izar una expresión de Belgrano: «Nuestros patriotas están revestidos de pasiones, y en particular, la de la venganza; es preciso contenerla y pedir a Dios que la destierre, porque de no, esto es de nunca acabar y jamás veremos la tranquilidad». Así pensaba Manuel Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano.

Tampoco faltó entre nosotros un gesto que renovó el orgullo patriótico de ser argentinos. Ayer fuimos testigos en nuestra Iglesia Catedral, de la sencilla pero tan significativa ceremonia al presentar ante el mausoleo que custodian los restos del General Don José de San Martín, su sable corvo, el que blandió en las batallas de la Independencia y dieron la libertad a los pueblos de la América del Sur. Todo un signo y una enseñanza. Quedó en el aire de este templo un renovado vigor de lo que todos conocemos como el espíritu sanmartiniano. Espíritu de sacrificio, abnegación, de no anteponer los intereses personales a los de la Patria y al bien común, de renunciamiento ejemplar, en fin, de valores profundamente humanos y virtudes cristianas que lo acompañaron la vida entera, aun lejos de su tierra y por mucho tiempo olvidado. Aprovechando ese encuentro providencial y tan apropiado en estas fiestas mayas, elevé esta oración:

«Padre clemente y misericordioso, tú que conviertes las espadas en arados, haz que este encuentro entre el Padre de la Patria y su noble arma se convierta también en un signo de pacificación, reconciliación, justicia y progreso para nuestro pueblo, respetando la voluntad y el legado de quien hoy evocamos. Amén».

✠Mario Aurelio Cardenal Poli

Día del Pontífice

Con motivo de festejarse el Día del Pontífice, la Arquidiócesis de Buenos Aires tributará un homenaje a

Su Santidad el Papa Francisco

Que consistirá en la concelebración de una Misa en la Iglesia Catedral Metropolitana, el día 28 de Junio a las 18.00 A tal efecto el Sr. Emmo. Arzobispo Card. Mario Aurelio Poli, invita a todos los sacerdotes, comunidades parroquiales y religiosas, colegios católicos e instituciones de apostolado, a hacerse presentes con sendas delegaciones de sus miembros para testimoniar así su fiel adhesión al Santo Padre y su preclaro Magisterio.

Se ruega a los Sres. párrocos, rectores de iglesias y responsables de oratorios, que inviten a los fieles para que concurren con el mismo espíritu de homenaje y filial adhesión al Vicario de Cristo

Día del Pontífice - Colecta Mundial

Teniendo presente el amor y la caridad del Santo Padre en favor del mundo necesitado, en la solemnidad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, se realizará en todo el mundo la "Jornada de la caridad del Papa", conocida anteriormente como el "Óbolo de San Pedro".

Como Iglesia que somos, contribuyamos en la medida de nuestras posibilidades, para que el Santo Padre pueda cumplir con la expresión de su generosidad en el servicio universal de la Iglesia.

Por tanto, en la Arquidiócesis de Buenos Aires, la colecta se efectuará en las misas vespertinas del sábado 4 y en las del domingo 5 de Julio respectivamente.

4 y 5 de Julio de 2015

En todas las parroquias, colegios e instituciones

Ayudemos al Papa a ayudar

Movimiento de Curia

Nombramientos

Párroco

Presentación del Señor: R.P. Raúl Vera m.s.f.
pos. 12.4.15

Vicario Parroquial

Santa Cruz: R.P. Carlos Gustavo Saracini
c.p. (28.4.15)

San Felipe Neri: R.P. Juan Alberto Soto
h.s.m.i. (7.5.15)

Santa Magdalena Sofía Barat: Pbro. Facundo
Daniel Ribeiro (1.3.15)

San Cayetano (D): Pbro. Eduardo Javier
Drabble (1.3.15)

San Ramón Nonato: Pbro. Matías María De
Martín (1.3.15)

Santa Julia: Pbro. Gustavo Rodrigo Gil(1.3.15)

San José de Flores: Pbro. Gustavo Alberto
Larumbe (1.3.15)

San José de Flores: Pbro. Oscar Román
Delfino (1.3.15)

Nuestra Señora de Luján de los Patriotas:
Pbro. Antonio Cavalieri (1.3.15)

San Saturnino y San Judas: Pbro. Matías
Viñas (1.3.15)

Nuestra Señora de las Nieves: Pbro. Lucas
Walton (1.3.15)

Nuestra Señora del Rosario del Milagro:
Pbro. Santiago Javier Ramos (1.3.15)

Nuestra Señora de Lourdes: Pbro. Pablo
Andrés Ostuni Rocca (1.3.15)

San Benito Abad: Pbro.Adolfo Luciano
Losada (1.3.15)

Nuestra Señora del Pilar: Pbro. Emiliano
Enrique Pierini (1.3.15)

Sagrada Eucaristía: Pbro. Silvio Eduardo
Rivera (1.3.15)

Cristo Obrero: Pbro. José Luis Lozzia (1.3.15)

San Nicolás de Bari: Pbro. Juan José Dal
Santo (1.3.15)

Santa Lucía, Virgen y Mártir: Pbro. Adrian
Pablo Bennardis (1.3.15)

Capellán

Del Hospital de Oncología "Marie Curie",
sito en la Av. Patricias Argentinas 750,
Buenos Aires:
Pbro.Fernando José Barbari (19.5.15)

Capellán Interno

Virgen Inmaculada de Lourdes: Pbro.
Gustavo Mascó (1.3.15)

Reina de los Apóstoles: Pbro. Dante Marcelo
Zacco (1.3.15)

Asesor General

De la Acción Católica Argentina en la

Arquidiócesis de Buenos Aires, por el período 2015-2018
Mons. Enrique Eguía Seguí (19.5.15)

Representante Legal

Colegio Episcopal de Buenos Aires (A-632)
sito en la calle José Cubas 3675: Pbro. Julio Horacio Miranda (4.5.15)

Tribunal Interdiocesano Bonaerense

Vicario de Justicia y Presidente del Tribunal Interdiocesano Bonaerense, por el término de tres años: Pbro. Dr. Hugo Adrián von Ustinov, sacerdote perteneciente al clero de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei(9.4.15)

Acción Católica Argentina

Presidente del Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires de la Acción Católica Argentina, por el período 2015-2018: Dr. Gonzalo Xavier Zabala (19.5.15)

Permisos

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. José Alberto Álvarez, sacerdote de la Arquidiócesis de La Plata, por el término de tres años a partir del 11.5.2015 (11.5.15)

Erecciones

Oratorio

De un Oratorio "San Fernando Rey" sito en el "Hospital Universitario sede Coronel Díaz (HUSCD)", ubicado en la Av. Coronel Díaz 2423 de esta Ciudad y Arquidiócesis (24.5.15)

Ordenaciones

Lectorado

Ceremonia presidida por Mons. Juan Carlos Ares, Obispo Titular de Cercina y Auxiliar de Buenos Aires, en la Iglesia Parroquial San Benito Abad, el 2 de Mayo de 2015

Sr. Martín Gabriel Ayala
Sr. Gonzalo Marcelo Cayol Bustillo
Sr. Ignacio María Díaz
Sr. Pablo Favilla (de la Diócesis de San Martín)
Sr. Oscar Rigoberto Gallegos Álvarez
Sr. Agustín López Solari
Sr. Santiago Obiglio
Sr. Federico Ortega
Sr. Adrián Ortigoza González
Sr. Patricio Hernán Ossoinak
Sr. Martín Hernán Poncino
Sr. Juan Martín Porres
Sr. Sebastián Stegmann
Sr. Ramiro Terrones (1.5.15)

Acolitado

Ceremonia presidida por Mons. Juan Carlos Ares, Obispo Titular de Cercina y Auxiliar de Buenos Aires, en la Iglesia Parroquial San Benito Abad, el 2 de Mayo de 2015

Lector Sebastián Gabriel Achcar
Lector Claudio Matías Barrio de Lazzari
Lector Arturo Nicolás Bas
Lector Adrián Gustavo Maccarone
Lector Carlos Guillermo Reales
Lector Julián Enrique Zabalaga (1.5.15)

Presbiterado

Ceremonia presidida por Excmo. Mons. Mario Melanio Medina Salinas, Obispo de San Juan Bautista de las Misiones (Paraguay), en la Parroquia-Santuario Nuestra Señora de Caacupe, sita en la Av. Rivadavia 4879, Buenos Aires, el día 30 de Mayo de 2015.

Diácono Cristóbal Manuel Fariña (4.5.15)

Ejercicios Espirituales para el Clero 2015

Durante los días 15 al 18 de Junio de 2015, se llevará a cabo en la Casa de Retiro “El Cenáculo”, La Montonera (Pilar), la única tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis del año 2015.

El predicador será S.E.R. Mons. Ernesto Giobando SJ

Por motivos de organización, rogamos a los interesados dar aviso de su participación en la Secretaría de la Curia Eclesiástica. Tel.: 4343-0812 int. 229 / 289. A su vez, les informamos que estamos a su disposición para responder a cualquier tipo de dudas.



Vicaría Episcopal de Niños

Queridos amigos: hemos celebrado la Vigilia de Pentecostés en nuestros Decanatos: ¡gracias de corazón! Ha sido un momento especial, la Iglesia celebra su cumpleaños y con alegría, con música, con marchas, con cantos, con mucho ruido lo hemos celebrado. Queremos agradecer a todos el esfuerzo y las ganas que pusieron. Cuando un niño celebra su fe, el Cielo sonríe, y el mundo respira. El Espíritu Santo viene a nosotros, Iglesia de Buenos Aires, viene, empuja, misiona, enseña, y respondemos con la alegría de nuestros niños y el compromiso de nuestros adultos. Sigamos así...¡hagamos lío! Como nos pedía el Papa Francisco. Y sigamos caminando con el Evangelio en la mano y la humildad en el corazón. Con María, llena de gracia, bendiciones para todos!!!

Unidos en Oración y Servicio
+ Ernesto Giobando sj



Pastoral Social

Curso de formación y reflexión 2015

“La dimensión social de la evangelización, a la luz de la Evangelii Gaudium”

Destinatarios- El Seminario Catequístico “Iglesia y Comunidad Nacional” perteneciente a la Pastoral Social de Buenos Aires, organiza este Curso de Formación y Reflexión para quienes deseen profundizar en el contenido y las implicancias pastorales y sociales de la Exhortación programática del Papa Francisco.

Desarrollo- Los días martes en el horario de 19 a 21,30 hs., en la Casa del Encuentro, sede de la Pastoral Social, a partir del próximo martes 26 de mayo y prevé una duración de seis meses.

Informes e Inscripciones- Casa del Encuentro de la Pastoral Social (Rivadavia 1391) de 13 a 20 hs. / TE: 4383- 5168 / 1107 / mail: pastoralsocialbue@gmail.com

Ejes temáticos del Curso

- Marco general para la reflexión: Génesis y contexto de la Exhortación; propósito, principales fuentes, destinatarios, ejes fundamentales, repercusiones comunitarias y sociales del kerygma.
- Raíces bíblico -magisteriales de la Exhortación “Evangelii Gaudium”.
- Desafíos del mundo actual: no a una economía de exclusión, a la idolatría del dinero y a la inequidad
- Desafíos culturales del mundo actual. Desafíos para la inculturación de la fe: cultura popular, cultura urbana.

- Mirada a nuestra realidad eclesial: tentaciones y desafíos para la Iglesia. Tentaciones de los agentes pastorales
- Pedagogía e itinerario del anuncio: el anuncio de todo el Pueblo de Dios; la preparación de la homilía como matriz de toda comunicación; kerygma, catequesis y modos de acompañamiento de los procesos de crecimiento.
- Dimensión social de la evangelización: repercusiones comunitarias y sociales del kerygma. El Reino que nos reclama. Economía y distribución del ingreso. El Bien Común y la paz social. La inclusión social de los pobres. El Bien Común y la paz social; el diálogo social como contribución a la paz.
- La construcción de un pueblo en paz, justicia y fraternidad: “El tiempo es superior al espacio” / “La unidad prevalece sobre el conflicto”. “La realidad es más importante que la idea” / El todo es superior a la parte”.
- La Pastoral Social en Buenos Aires: génesis, desarrollo y aportes de un camino eclesial al servicio del Reino. Pastoral del reconocimiento, encuentro y diálogo en el ámbito político, sindical, empresarial, social, cultural y profesional.
- Evangelizadores con Espíritu. El encuentro personal con Jesús Resucitado; el gusto de sentirse pueblo; la acción del Espíritu.



Delegación de Pastoral para Consagrados

Encuentros de oración Año de la Vida Consagrada

Encuentros abiertos con meditaciones a cargo del Pbro. Manuel F Pascual

Queridos hermanos y hermanas, les queremos ofrecer una serie de meditaciones a lo largo del año. Las primeras doce seguirán la temática '¿Quién eres tu Señor, Dios mío?' Y las otras doce 'Inclina el oído de tu corazón'. La participación es para todo el que lo desee, las fechas las iremos publicando mes a mes, el horario de nueve y media a once y media (puntual), y se les pide a los que deseen concurrir si pueden confirmar el día anterior su presencia para preparar mejor el lugar al 1560165401 (Hna María Inés). La dirección es Sáenz Valiente 1091 en el Amparo Maternal.

Junio

6 Un paso obligado
13 Acogida y gratitud
20 Vino nuevo odres nuevos

Retiros 2015

Junio

21 al 27

«¿Quién eres Tú, Señor?» Retiro Intercongregacional *

*Retiros Intercongregacionales: Para anotarse y tener más información ver www.retirolaermita.com.ar Comunicarse con el P Manuel F. Pascual Mail: manferpas@hotmail.com o 1560165405 o 47846623 o 47825757



Centenario de la Facultad de Teología

Congreso Internacional de Teología

Cincuentenario del Concilio Vaticano II: Memoria, Presente y Perspectivas

VILLA DEVOTO, CIUDAD DE BUENOS AIRES.
1 AL 3 DE SEPTIEMBRE DE 2015

CONFERENCISTAS PRINCIPALES:

CARD. WALTER KASPER
MARIO FRANÇA MIRANDA SJ
SANTIAGO MADRIGAL SJ



Inscripciones: congreso2015@uca.edu.ar



El Concilio Vaticano II

Memoria, presente y perspectivas
CONGRESO 1-3/09/2015
100 años de Facultad de Teología de la UCA
50 años del Concilio Vaticano II

Programa

Lunes 31/08:

15-17: Llegada de los participantes
18: Acreditación
20: Recepción de invitados

*

Martes 01/09:

7.15: Misa en Cripta del Seminario
8: Desayuno
8.30: Acreditación

9.30: Inicio en el Teatro del Seminario

Palabras de Bienvenida del Decano: Pbro. Dr. Fernando Ortega

10-10:45: Conferencia: La recepción del Concilio en América Latina: R. P. Dr. Mario França Miranda SJ

10:45-11:30: Reacción y diálogo con la asamblea

11.30 – 11:45: Café – Break

11. 45 a 12.45: Panel: La recepción del Concilio en Chile: Pbro. Dr. Rodrigo Polanco y Dra. Sandra Arenas

13: Almuerzo

15.30 a 17: Comunicaciones en simultáneo

17: Merienda

17.30: Conferencia Inaugural: por el Emmo. Sr. Cardenal Walter Kasper 50 años del Concilio Ecuménico Vaticano II

18.30 a 18.45: Pausa – Diálogo en grupos para preguntas

18.45 a 20: Reacción y diálogo con la asamblea: La recepción en Argentina
Pbro. Dr. Carlos Galli y Dra. Virginia R. Azcuy

20.30: Cena

Miércoles 02/09:

7.15: Misa en Cripta del Seminario

8: Desayuno

9: Conferencia por Rvdo. P. Dr. Santiago Madrigal SJ
El Concilio Vaticano II: Remembranza y Actualización

10-10.30: Café – Break

10.30-11.30 Reunión por áreas disciplinares

11.30 a 12.30: Plenario con reactores

Pbro. Dr. José Carlos Caamaño – Dra. Margit Eckholt

13: Almuerzo

15-16.30: Comunicaciones en simultáneo

17 Merienda

17.30: Traslado a la Sede Central de la Universidad

19: Acto Celebrativo por los 100 años de la Facultad en el Salón Bellas Artes

Palabras del Decano: Pbro. Dr. Fernando Ortega

Concierto Música Barroca Latinoamericana – Brindis

21: Regreso a la Sede del Congreso en Villa Devoto

*

Jueves 03/09:

9 a 10.30: Panel SAT: Fe y testimonio. Figuras, lenguajes y prácticas en el Vaticano II y en el tiempo posconciliar

Dra. Cecilia Avenatti, Pbro. Dr. Gerardo Söding y Rvdo. P. Dr Luis Liberti

10.30 a 11: Café - Break

11 a 12: Recepción por Áreas disciplinares

12 a 12.45: Plenario con reactor: Rvdo. P. Dr. Gonzalo Zarazaga SJ

13 Almuerzo

15 a 16.30: Temas urgentes para la Iglesia (Panel)

17: Misa y despedida



Comisión Pastoral Scout Católica

Arquidiócesis de Buenos Aires
Subsidio de Pastoral Scout
Conociendo Evangelii Gaudium

Acercándonos a la Exhortación Apostólica del Papa Francisco
para aplicar algunos temas en la Pastoral Scout Católica

Dando continuidad a los dos números anteriores del Boletín Eclesiástico, vamos a comentar algunas propuestas para beneficiarios y educadores de nuestros grupos scouts, a partir del capítulo tercero de Evangelii Gaudium (la alegría del Evangelio), titulado “El anuncio del Evangelio”. Omitiremos las secciones II y III, dedicadas a la homilía y a la preparación de la predicación, que los interesados podrán consultar directamente, y que oportunamente podrán ampliar con ayuda del Directorio Homilético que fue publicado en 2014, redactado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

La sección I de ese capítulo tercero se titula “Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio” y nos ayuda a tener una mirada sobre los grupos scouts no tanto acerca de lo específico del método y las cosas por las cuales es más conocido nuestro Movimiento Scout, cuanto por la conciencia de ser el Pueblo de Dios, de saber que todos nosotros y cada bautizado en particular forma parte del Pueblo peregrino de Dios. Si “todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio”, también todos los scouts que formamos el Pueblo de Dios anunciamos el Evangelio. La cuestión podría ser ¿de qué manera? ¿en qué momento? ¿a quiénes? ¿con qué estilo? Como la evangelización, igual que la caridad, empieza por el prójimo, tenemos que pensar en la evangelización de los vínculos de los beneficiarios con sus familias y con los demás miembros del grupo. Y en un segundo paso, que tal vez puede formar parte de un Proyecto, la evangelización puede ser hacia fuera del grupo. Si se fijan, ya hay una cierta tradición en la Argentina, de que cuando llegan catástrofes como inundaciones, por ejemplo, enseguida los scouts de distintas provincias se organizan y ponen su tiempo al servicio de juntar ropa, comida, colchones o incluso agua potable, y de hacerlos llegar a las familias más necesitadas. La gente tiene también sed de Dios. ¿Nunca lo hemos pensado? Tal vez la inundación de las urgencias materiales ahoga

la sed de Dios. ¿No podemos organizarnos también para llevar la Palabra de Dios? ¿O el anuncio del kerigma? Siempre nos hemos destacado por hacer las obras de misericordia corporales. ¿Qué tal si nos hacemos cargo del título de esta sección: “Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio”, y nos ponemos a practicar las obras de misericordia espirituales? El cuadernillo 1 de nuestros Documentos Generales, cuando describe el método scout en cada rango de edad¹, dice que “a través de los Proyectos, los Rovers obtienen experiencia directa del significado de valores universales”. ¿Qué pasaría si se empezara a dar más espacio a Proyectos vinculados con obras de misericordia espirituales, como enseñar al que no sabe, consolar al que está triste, y corregir al que se equivoca? Entre los nn. 112 y 118, *Evangelii gaudium* desarrolla distintas miradas sobre el Pueblo de Dios que anuncia el Evangelio: es un pueblo para todos, es un pueblo con muchos rostros. ¿Nos animamos a pensarlo desde nuestro “Pueblo Libre”? Tal vez podemos aprender mucho del documento y podemos también enriquecer nuestro modo de reconocernos como Pueblo Libre. La libertad nos puede ayudar a salir del egoísmo y a estar más atentos a los demás. Nos lo autopropoñemos con las buenas acciones que intentamos hacer cada día, y que en realidad, según Lord Baden-Powell, fundador del Movimiento Scout, expresan una actitud religiosa: “El fondo religioso que hay en la costumbre de efectuar buenas acciones, es común a todas las creencias, y por eso el Escultismo no está en pugna con ningún culto”².

Los nn. 119-120 retoman y profundizan una idea del Documento de Aparecida: “Todos somos discípulos misioneros”. Por eso todos los miembros de COPASCA (más técnicamente, todos los bautizados en la Iglesia Católica que hicieron la promesa scout en Argentina), estamos llamados a dar alguna forma de testimonio, aunque no tengamos toda la preparación profesional que hace falta. Dice el Papa Francisco: “La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo en cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones”³. Eso sí, conviene hacer un esfuerzo por aprender a expresarse bien, cosa que para Lord Baden-Powell era una importantísima virtud: “La buena autoexpresión es una virtud, y una virtud de las más excelsas”⁴.

1 Pp. 36 – 38.

2 *Guía para el Jefe de Tropa*, Editorial Scout Interamericana, citado en *IDEARIO DE B.P.*, Editorial Scout Interamericana (Costa Rica 1994), p.103.

3 EG 120.

4 *Roverismo hacia el éxito*, citado en *IDEARIO DE B.P.*, Editorial Scout Interamericana (Costa Rica 1994) p.20.

Una parte del documento muy ligada a las actividades scouts es la que se refiere a “la fuerza evangelizadora de la piedad popular”. Esos textos dan un marco a las caminatas, procesiones y procesiones. Para muchos de nuestros grupos, a lo largo y a lo ancho del país, es significativa la participación en el Vía Crucis del Viernes Santo, en la Procesión del Cuerpo y la Sangre de Cristo (que llamamos “procesión de Corpus”), o la peregrinación parroquial o diocesana a los principales santuarios. Dice el Papa Francisco, siguiendo y ampliando el Documento de Aparecida, que la piedad o espiritualidad popular “es <una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros>; conlleva la gracia de la misionariedad, del salir de sí y del peregrinar: <El caminar juntos hacia los santuarios y el participar en otras manifestaciones de la piedad popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es un sí mismo un gesto evangelizador>”⁵.

También podemos destacar en este capítulo una mirada sobre el carisma scout en su capacidad de enriquecer a toda la Iglesia. Los nn. 130-131 están dedicados a poner los carismas al servicio de la comunión evangelizadora. Pero aquí no habla de los carismas en el sentido paulino que encontramos en el Nuevo Testamento, sino de los carismas de órdenes, congregaciones y movimientos, todos puestos al servicio del conjunto de la Iglesia, todos invitados a no encerrarse en sí mismos. ¿Cómo vivimos nuestro carisma scout? ¿Cómo es la manera de vivir nuestro ser scouts en relación con los carismas de otros grupos en la Iglesia? ¿Estamos abiertos al diálogo y la actitud amigable? ¿O somos nosotros mismos los que a veces nos cerramos? Dice el Papa: “El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia. No son un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para que lo custodie; más bien son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial, atraídos hacia el centro que es Cristo, desde donde se encauzan en un impulso evangelizador”⁶.

La IV y última sección nos invita a “Una evangelización para la profundización del kerigma”, y en definitiva se propone dar las pautas para un itinerario de formación permanente. El sólo anuncio del kerigma no alcanza. “El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe, cuando indica: <enseñándoles a observar todo lo que les he mandado> (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y maduración”⁷. Esto puede alentar a los Asistentes de Pastoral, a los Comisionados (diocesanos) de Pastoral y a los Capellanes específicamente nombrados por el Obispo propio para cada grupo scout, a no quedarse con los contenidos mínimos de una catequesis mínima, sino a crecer, profundizar y madurar en la fe vivida y testimoniada. Esto según lo específico de

5 EG 124, citando DA 264.

6 EG 130.

7 EG 160.

cada rama y de cada dirigente en su propio camino de fe; y según lo específico de las familias de los beneficiarios, y por qué no, de las familias de los dirigentes. En el testimonio de la fe no podemos conformarnos con poco, con algo más o menos: siempre mejor.

O para terminar con una frase de Lord Baden-Powell cuando en Roverismo hacia el éxito, explica el grabado que sintetiza el mensaje de su libro: “¿Ven aquella estrella en lo alto del firmamento? Encaminen sus pasos hacia ella. Tomen la estrella como su guía. En otras palabras, apunten alto”⁸.

8 Editorial Scout Internacional (Costa Rica 1994).

TRIBUNAL INTERDIOCESANO BONAERENSE

EDICTO

El Tribunal Interdiocesano Bonaerense, sito en Avda. Rivadavia 413 3^a piso, Capital Federal, notifica a la Sra. Silvia Alejandra Castro, de domicilio desconocido, que se ha decretado el Archivo de la causa de nulidad de su matrimonio contraído con la señor Juan Carlos Olivera, a tenor de lo establecido en el canon 1520 del Código de Derecho Canónico.

Buenos Aires, mayo 7 de 2015.
Pbro. Lic. Alejandro G. Russo, Juez Ponente
Lic. María Rosa Saad, Notario

**EL FONDO COMÚN ARQUIDIOCESANO SACERDOTAL
Y PARROQUIAL ES UNA OBRA DE TODOS**

El Fondo Común puede ayudar en los casos de necesidad solamente si cuenta con la generosa ayuda de las parroquias y de los sacerdotes.

Contribuya con el 2% de los ingresos brutos parroquiales y con el 2% de los ingresos de cada sacerdote en razón del ministerio